



- Pues supone, ante todo, aceptar un compromiso que va más allá de recibir en casa una revista, como puedes suponer. En primer lugar, y esto es lo más sencillo, supone acudir a las reuniones que celebramos una vez a la semana así como a las asambleas anuales. O sea, supone tiempo. Tiempo que le quitas a la familia, a tu trabajo, a tu tiempo de ocio, etc. Y, sobre todo, supone dedicarle muchos esfuerzos a los múltiples objetivos que persigue la Organización que se

engloban todos en una única premisa: promover y defender los Derechos Humanos.

Obviamente el objetivo merece la pena. Eso está fuera de toda duda. Pero para ello tienes que tener claro que vas a tener que sacrificar parte de tu vida. **- Pero, defender los Derechos Humanos, así, en global, parece del todo inabarcable, ¿cómo orienta entonces su trabajo AI en Cuenca?**

- Cierto. Nosotros intentamos concretar nuestras ac-

tividades lo más posible. Conseguir objetivos pequeños para poco a poco ir cambiando las cosas y terminar consiguiendo los grandes objetivos que como tu bien dices parecen inalcanzables, es la meta y el método.

El grupo de AI de Cuenca se ha caracterizado estos años de trabajo por orientar su labor al terreno de la Educación por dos motivos fundamentales. En primer lugar porque varios de nosotros somos profesores y conocemos bien este ámbito de actuación y, en segundo lugar porque estamos convencidos de que educar a las futuras generaciones en el respeto y la defensa de los Derechos Humanos es la clave. De hecho, la última Asamblea Internacional de Amnistía celebrada en Méjico hace relativamente poco hacía especial hincapié en la labor educativa.

Además, la educación es un ámbito que consideramos factible en una ciudad como Cuenca que tiene poca población y que además adolece de falta de sensibilidad. Estamos convencidos de que a través de la educación podemos lograr cosas importantes.

Después colaboramos con las 'Acciones de Urgencia' promovidas por AI a nivel mundial y llevamos adelante nuestros propios 'Expeditos de Acción' en coordinación con otro grupo internacionales.

- **Vayamos por partes.**

¿Dentro de esa labor educativa podríamos situar la XVI edición de la Semana de Cine de Cuenca?

- Sí, podríamos situarla. Como ya se explicó en la presentación de esta Semana de Cine la idea partió del Grupo de AI en Cuenca, en parte, porque este año Amnistía Internacional cumple 25 años desde que se asentó en España y, en parte porque nos pareció una buena idea que la Semana de Cine dedicara su ciclo de cine monográfico a la emisión de cine comprometido.

Y, la verdad es que estoy altamente satisfecha porque desde el primer momento tanto el director de la Semana, Gonzalo Pelayo, como los representantes de las Instituciones implicadas, recepcionaron muy bien la idea y se han volcado con ella.

El encargado de elegir las cinco cintas ha sido el propio Gonzalo y cuando me consultó no tuve más remedio que decirle que eran 'perfectas'. Nosotros, desde luego, no lo habríamos hecho mejor.

A parte de las proyecciones para el público en general quisimos implicar a los Institutos de la provincia y organizamos un pase especial para ellos de la 'Espalda del mundo' que ha tenido gran éxito. Se trataba de que los alum-

nos trabajaran, con material específico de AI en el aula antes de la proyección para que, cuando vieran la pelí-

El grupo de AI de Cuenca se ha caracterizado estos años por orientar su acciones al terreno de la educación porque, afirman, que éste es un ámbito factible en una ciudad como Cuenca